

EL NIÑO QUE SOÑABA

Había una vez un niño que se llamaba Pepito. Pepito soñaba todas las noches. Sus sueños eran de tristezas, de miedo, de amor...

Entonces un día Pepito le dijo a su madre:

- Mamá estoy arto de tener sueños.

Y la madre contestó:

- Hijo tener sueños no es nada malo, porque eso no va a ocurrir.

Entonces a Pepito ya le gustaban los sueños. Todos los días deseaba que fuera de noche para soñar.

Los sueños que más le gustaban a Pepito eran los de aventura y los que menos le gustaban eran los de miedo.

Una noche tuvo un sueño de miedo. Trataba de que él estaba metido en el castillo de "DRÁCULA". El corría para todos los lados pero no encontraba la salida, vio a Drácula y salió como una bala. Corría pero siempre pasaba por el mismo sitio y se le ocurrió una idea para escapar: coger chicle y dejar huellas y así saber si ya había pasado antes por ese sitio.

Vio a Dráculka y este le dejó acorralado. Cuando le iba a chupar la sangre escuchó:

- ¡Pepito, Pepito, qué es la hora de ir al colegio! Y se despertó de ese horrible sueño gracias a su madre. Y siempre quería soñar sueños que no fueran de miedo.

Andrés Pacheco Villanueva, 9 años.
C.E.I.P, General Castaños
Algeciras, (Cádiz)

